

Intervencion Divina, A Ti Sea la Gloria

Disclaimer: this is an automatically generated machine transcription - there may be small errors or mistranscriptions. Please refer to the original audio if you are in any doubt.

Date: 21 September 2025

Preacher: Charls Gomez

[0 : 00] Dios mío.

Dios mío.

Pero así como sucedió durante el desierto, durante los 40 años, cuando el pueblo de Dios estaba divariando en el desierto, ellos tenían que seguir la guía divina.

Donde la nube se paraba, ahí ellos paraban. Cuando la nube se movía o la columna de fuego, ahí ellos se movían.

Dios los estaba guiando. Y en un sentido, parece que a Dios le ha placido que nos paremos un poquito en este capítulo 22, 21, 22. Así que su voluntad se ha hecho. Vamos a leer.

[1 : 36] Pero aconteció, versículo 6. Pero aconteció que yendo yo al llegar cerca de Damasco, como a mediodía, de repente me rodeó mucha luz del cielo y caí al suelo.

Y oí una voz que me decía, Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? Yo entonces respondí, ¿quién eres, Señor? Y me dijo, yo soy Jesús de Nazaret, a quien tú persigues.

Y los que estaban conmigo vieron a la verdad la luz y se espantaron, pero no entendieron la voz del que hablaba conmigo. Y dije, ¿qué haré, Señor? Y el Señor me dijo, levántate, ve a Damasco y allí se te dirá todo lo que está ordenado que hagas.

Y como yo no veía a causa de la gloria de la luz, llevado de la mano por los que estaban conmigo, llegué a Damasco. Entonces uno llamado Ananías, varón piadoso según la ley que tenía un buen testimonio de todos los judíos que allí moraban, vino a mí acercándose, me dijo, hermano Saulo, recibe la vista.

Y yo en aquella misma hora recobré la vista y lo miré. Y él dijo, el Dios de nuestros padres te ha escogido para que conozcas su voluntad y veas al justo y oigas la voz de su boca.

[2 : 56] Porque serás testigo suyo a todos los hombres de lo que has visto y oído. Ahora pues, ¿por qué te detienes? Levántate y bautízate, lava tus pecados invocando su nombre.

Y me aconteció, vuelto a Jerusalén, que orando en el templo me sobrevino un éxtasis. Y le vi que me decía, date prisa y sal prontamente de Jerusalén, porque no recibirán tu testimonio acerca de mí.

Yo dije, Señor, ellos saben que yo encarcelaba y azotaba en todas las sinagogas a los que creían en ti. Y cuando se derramaba la sangre de Esteban, tu testigo, yo mismo también estaba presente y consentía en su muerte.

Y guardaba las ropas de los que le mataban. Pero me dijo, ve, porque yo te enviaré lejos a los gentiles.

Y le oyeron hasta esta palabra. Entonces, alzaron la voz diciendo, quita de la tierra a tal hombre, porque no conviene que viva. Vamos a orar.

[4 : 04] Bendito Señor y Dios nuestro, de nuevo nos encomendamos a ti a suplicarte que tu palabra sea como un bálsamo para nuestras almas.

Que sea un refrigerio. Y que así como cantábamos, Señor Jesús, que te amemos cada día más. Si te amaba, te amo hoy yo, más yo.

Que al final de esta tarde nosotros salgamos de aquí amando más a nuestro Señor Jesucristo. Esto lo pedimos para tu gloria, pedimos tu guía, tu dirección. Glorílicate, dándote las gracias, te damos en su nombre.

Amén. Hoy vamos a estar viendo dos puntos. El primero es una disertación evangelística, que va a recorrer un recuento del inicio de todo este discurso, de esta disertación.

Y el punto número dos es la dirección divina. Yo titule el mensaje, intervención divina, a ti sea la gloria.

[5 : 13] En el progreso del peregrino, evangelista, cuando el cristiano que salía de la ciudad a la destrucción, está en proceso de su conversión, el evangelista le dice, tú ves ese camino derecho, tan derecho como una regla, ese es el camino que tú vas a seguir para llegar a la canaán celestial.

Y dice, es tan recto como una regla, porque hay caminos que se van desviando y atajos que nos llevan a la canaán celestial.

Y hay mucha tentación en el camino al cielo a tomar atajos. Escuchen esta carta de un comunista. Yo he tenido esta carta por muchos años.

De hecho, está escrita en mecanografía. No había computadora cuando eso. Y yo la encontré. Yo quería, Dios lo puso en mi corazón para que lo compartiera hoy aquí con ustedes. Escuchen esta carta de un comunista.

Porque este se fue por otro camino. Oigan esto. Nosotros los comunistas sufrimos muchas desgracias. Somos aquellos a quienes disparan, ahorcan, linchan, apresan, calumnian, expulsan de los trabajos y cuyas vidas las personas las hacen miserables en todo lo posible.

[6 : 36] Vivimos en pobreza. De lo que ganamos, damos cada centavo que no necesitamos para vivir al partido. Nosotros los comunistas no tenemos tiempo ni dinero para ir a los cines muy a menudo, ni a los conciertos.

Ni para tener casas bellas. Ni carros nuevos. Nos llaman fanáticos. Nuestras vidas están dominadas por un factor supremo.

La lucha por el mundo comunista. Nosotros los comunistas tenemos una filosofía de vida que el dinero no pudo comprar. Tenemos una causa por la cual pelear.

Una meta específica en la vida. Perdemos nuestras insignificantes identidades. En el gran río de la humanidad. Y si nuestras vidas personales parecen duras o si nuestros egos parecen ser mayugados a través de la subordinación del partido, somos ampliamente recompensados.

Y nosotros somos ampliamente recompensados en el pensamiento de que todos nosotros, aunque estamos contribuyendo, aunque sea un poco, estamos contribuyendo con algo nuevo y mejor para la humanidad.

[8 : 01] Hay una cosa en la que yo estoy completamente en serio, dice él. La causa comunista. Yo trabajo en mi vida, en mi vida, en mi negocio, es mi vida, es mi negocio, es mi religión, es mi hogar, es mi hobby, es mi enamorada, es mi esposa, es mi comida y mi bebida.

Yo trabajo en ello todo el día y aún en las noches sueño con estas cosas. Su control sobre mí crece cada vez más con el paso del tiempo.

Por ello, no puedo tener ni un amigo, ni una novia, ni a nadie cerca de mí con la cual yo no comparta estos ideales.

Todo el que se me presenta, yo estoy presto para compartir mis ideales con ellos. Y este poder me anima. Yo mido a las personas, a los libros y a las ideas de acuerdo a la manera que afectan a la causa comunista.

Si están de acuerdo, todo va bien. O si no están de acuerdo. Ya he estado encarcelado por mis ideas y si es necesario, estoy listo aún a morir.

[9 : 35] Este se fue por un camino errado. Vamos a ver hoy en esta porción de las Escrituras que había uno también que iba por un camino errado, Saulo de Tarso.

Él había cogido un atajo y le estaba yendo bastante mal y a la iglesia también le estaba yendo mal por causa de él. En el versículo, de los versículos 1 al 3, yo le puse un subtítulo llamado Un Honorable Fariseo.

¿Y quién era este Honorable Fariseo? Saulo de Tarso. Dice, varones, hermanos y padres, cuando comienza su disertación, dice, varones, hermanos y padres, a toda esa trulla, ese tumulto, yo voy a hacer un breve comentario en un momento, él comienza una disertación evangelística, porque le concedieron el permiso de hablar, él se dirige a ellos diciéndole, varones, hermanos y padres, oíd ahora mi defensa ante vosotros, porque querían matarlo, y él ahora quiere defender su posición, defenderse ante ellos.

Él les dijo, yo de cierto soy judío nacido en Tarso de Cilicia, pero criado en esta ciudad, que era Jerusalén, instruido a los pies de Gamaliel, estrictamente conforme a la ley de nuestros padres, celoso de Dios, como ustedes lo sois vosotros.

Hoy recuerden, que esto fue después que fue salvado, prácticamente milagrosamente de sus manos, cuando querían matarlo, lo encontraron en el templo, lo acusaron de contradecir la ley de Moisés, lo acusaron falsamente, la trulla se llena de ira, lo arrastran, lo quieren matar, el tribuno lo

rescata con el ejército, recuérdense que estaba herido, agolpeado, dolido, y él le pide al tribuno, que si le pudieran conceder la oportunidad, de hablarle al pueblo.

[11 : 51] Y así se le concedió, el tribuno intentó tratar de saber de qué era, cuál era la causa de este escándalo, y no podía oír por causa del desorden, pero entonces le concede a Saulo, o a Pablo, la oportunidad de hablar, y esta disertación, perdón, comienza en aquel momento.

Estamos en Jerusalén, es el año 57 después de Cristo, 57 años después que el Señor Jesús hubo nacido, Pablo se convierte, recuerden, vamos a ver un poco, un recuento de su conversión, y esa es la época en que nos encontramos, estamos en Jerusalén.

Recuerdan que una de las acusaciones que le habían hecho a Pablo era que él estaba contradiciendo la ley de Moisés, cuando en realidad, Pablo lo que estaba era dando a entender que los gentiles que habían sido incluidos en el plan de Dios, no estaban sujetos a leyes ceremoniales o civiles que pertenecían al pueblo de Israel.

No era que estaba en contra de Dios, ni de sus mandamientos, ni de su ley moral, simplemente era una diferencia de entendimiento, pero la cosa era que había un celo ciego, un celo ciego, y su intención era quitarle a Pablo la vida.

Comienza su disertación, y él se identifica primeramente dirigiéndose a ellos, con mucho respeto, varones, hermanos y padres.

[13 : 33] Si habían jóvenes de su edad, o si habían padres un poquito mayorcito, él con mucho respeto se dirige a la multitud. Y dice que él fue instruido por Gamaliel.

¿Y quién era Gamaliel? Si vamos a otro pasaje en Hechos, en el capítulo 5, vemos que cuando Pedro y los apóstoles fueron encarcelados, que esa noche el ángel entró a la cárcel y los libró milagrosamente, cuando se armó el tumulto al otro día, ¿dónde están los presos?

No están, están predicando otra vez, donde les dijimos que no predicasen. Entonces Gamaliel dice aquí que él intercede, dice que se levantó un fariseo llamado Gamaliel, doctor de la ley, venerado de todo el pueblo.

Era un hombre respetable y Pablo fue instruido a los pies de Gamaliel. O sea, que Pablo tenía un buen pedigrí, un buen currículum y todo el que estaba escuchando ahí sabía quién era Gamaliel. O sea, al que ellos quieren matar es un hombre fariseo, de fariseos, instruido a los pies de Gamaliel. No era un cualquiera, vamos a decir. Y después voy a hacer un comentario en cuanto a eso, más adelante, al final.

[14 : 47] Dice, le dice Gamaliel a ellos, escúchenme, ancianos, dice, apartaos de estos hombres y dejadlos, porque si este consejo es de los hombres, se va a desvanecer.

Pero si es de Dios, no vas a poder, no lo vas a poder destruir. Así que dejen a esos hombres tranquilos. O sea, un hombre sabio, increíblemente, aunque no era un creyente, él le da un buen consejo.

Si eso es de Dios, si eso es de los hombres, déjenlo, esos apóstolitos y eso, eso se va a desvanecer. Pero si es de Dios, dice, no lo podéis destruir.

No seáis, tal vez, hallados luchando contra Dios. Tremendo, sega Gamaliel. Entonces, ese fariseo, ese, Saulo de Tarso, era un hombre, un honorable fariseo.

Así fue que yo le titulé. Era un gran fariseo. Pero también, fue una plaga, se convirtió también en una plaga aterrorizadora.

[15 : 54] Ese supuesto fariseo, que debía haber conocido la ley, que debía haber conocido los principios morales de Dios, no le importó nada de eso, sino que se enfureció en contra de la iglesia, de los cristianos, y en última instancia, su enemistad era con Cristo.

Que vamos a ver ahora, cuando Cristo lo llama, en un momento. Él era aborrecedor de Dios, aborrecedor, aborrecedor del Señor Jesucristo. O sea, que era una plaga aterrorizadora.

Dice, perseguía yo este camino hasta la muerte, prendiendo, en otra palabra, atrapando, entregando en cárceles a hombres y a mujeres.

Como el sumo sacerdote me es testigo y todos los ancianos, de quienes también yo recibía cartas para los hermanos, y cuando yo fui a Damasco, para hacer presos y traer presos aquí a Jerusalén a los que estuviesen allí para que fuesen castigados.

Él iba camino a Damasco con cartas, con todas las de la ley, a atrapar y a encarcelar y a golpear, incluso a matar a todos los que profetaban a Jesucristo.

[17 : 13] A todos los que anduviesen en ese camino. En otra palabra, los convertidos, los cristianos, los nacidos de nuevo. Lo que ustedes están haciendo, en un sentido, recuérdense que

este es un discurso que le está dando a ellos.

Él le está diciendo todas esas cosas, le está dando testimonio a esa multitud de todas las cosas que habían acontecido en su vida. Entonces, en un sentido, lo que él estaba haciendo era, ustedes ven quién era yo.

Yo era celoso también, así como ustedes, los que me quieren matar. Recuérdense que el discurso era para ellos. Y yo ahora era peor que ustedes, yo era mucho peor que ustedes.

Yo era una plaga realmente aterrizadora. Vamos entonces a ver qué sucede. En el punto dos, que yo llamo la dirección divina, hay una intervención divina en medio de esta, de este odio, de este celo, de este aborrecimiento, de esta crueldad de este hombre, Saulo de Tarso, sucede algo inesperado, hay una intervención divina.

Dios interviene en la vida de Saulo. Dice, pero aconteció que yendo yo al llegar a Damasco, como al mediodía, de repente me rodeó una luz del cielo, que de hecho era más brillante que la luz del sol, y yo caí al suelo, y oí una voz que me decía, Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?

[18 : 49] Yo entonces respondí, ¿quién eres, Señor? Y él me dijo, yo soy Jesús de Nazaret, a quien tú persigues. Y los que estaban hoy conmigo, a la verdad, vieron la luz y se espantaron, pero no podían, pero no escucharan, no podían oír la voz del que hablaba con, dice Pablo, no podían oír la voz del que hablaba conmigo.

Y dice Pablo, y dije, ¿qué haré, Señor? Y el Señor me dijo, levántate y ve a Damasco, allí se te dirá todo lo que está ordenado que hagas.

Y dice él, y como yo no veía, por causa de la gloria de la luz, llevado de la mano, por lo que estaban conmigo, me llevaron a Damasco. Entonces, ¿qué sucedió en esta situación?

Hubo una intervención divina. Y algo interesante, que no quiero que se nos pase por alto. ¿A quién estaba Pablo persiguiendo? A Jesucristo mismo, recuerden que ya Jesucristo había muerto y había resucitado, él no estaba aquí presente.

Él estaba persiguiendo a quién? A la iglesia. Él estaba persiguiendo a los pequeños cristos, a los cristianos, a los que habían sido transformados por la obra de Jesucristo y estaban sirviendo al Dios vivo en espíritu y en verdad.

[20 : 16] Pero Cristo le dice, yo soy Jesús de Nazaret, de Nazaret, a quien tú persigues. ¿Se dan cuenta de la de la ilustración?

Dice Cristo, es a mí que tú me estás persiguiendo. Cuando tú persigues a uno de los míos, es a mí que tú me estás persiguiendo. ¡Wow! ¡Qué tremendo para nosotros! ¡Qué gozo para un creyente! Cuando nos hagan daño por ahí o mal, es a Cristo que le están haciendo el daño y es a Cristo que le están haciendo el mal. ¡Qué consuelo tan grande para nosotros! El curso de la vida del apóstol Pablo fue alterado, fue cambiado, fue trastornado, fue revolucionado.

Ese enemigo, ese enemigo aterrizador ahora está en el suelo postrado, ciego, diciendo, le hace dos preguntas aquí en el contexto que cuando él está haciendo este recuento que Lucas no, nos repite de su conversión, él dice, hay dos preguntas que él hace, la primera es, ¿quién eres Señor? ¿Quién eres Curios? ¿Quién eres Señor? Y la otra es, ¿qué haré Señor? Ahí ya no había esa arrogancia, ese orgullo, nada, ahora, Cristo es Señor, Cristo es el que va a dar la instrucción y la dirección de lo que yo voy a hacer.

[21 : 49] dos preguntas. ¿No importó el conocimiento que Pablo tenía de la ley? Pablo conocía la ley, fue instruido por Gamaliel, él, yo estuve leyendo, aparentemente, era el más reconocido de los doctores del fariseísmo, que enseñaba, era el que estaba en la cúspide de lo que sabían más.

y eso fue que entró a Pablo. Pablo tenía todo el conocimiento de la ley que se podía tener en aquel entonces, probablemente, pero eso no cambió su actitud para con Cristo, ¿sí o no?

No la cambió, el conocimiento no hizo nada en él, ni el conocimiento ni las tradiciones judías que tenía lo detuvo a él para querer quitarle la vida a seres humanos creando la imagen de Dios por un celo ciego, por un celo ciego, él era celoso pero estaba ciego.

Pablo, en Galata 1, entonces, ¿qué sucedió? Hubo una intervención divina, ese cambio, esa transformación en Pablo, en Saulo de Tarso, fue producto de una intervención divina, no fue que Pablo dijo, bueno, yo debería ver si estoy equivocado y quién es este Jesucristo, no, él era un enemigo de Cristo, pero Dios interviene y él dice en Galatas 1, 1, cuando le está dirigiendo la carta a la iglesia en Galacia, él le dice, Pablo, yo voy a decir yo Pablo, el yo no está para que me entiendan, él le dice, yo Pablo, apóstol de Jesucristo, no de hombres ni por hombre, yo soy un apóstol, no de hombre ni por hombre, sino por Jesucristo, por Dios el Padre que los resucitó de los

mueritos, yo estoy ahora aquí y soy un apóstol, no por nadie, sino por mi Dios, no por voluntad de hombre, fue por la voluntad de Dios, extraordinario, sencillo, pero muy clara, ¿verdad que sí? El mismo Señor lo encuentra en el camino, lo quebranta, lo humilla, lo tira a tierra y este hombre inmediatamente fue transformado, inmediatamente, ahí no hubo pleito, ni pero, tú sabes, nada, Señor, qué quiere que yo haga.

[24 : 34] Este Dios soberano, yo pregunto, ¿quién podrá contra nuestro Dios? ¿Quién podrá? ¿Podrá acaso el príncipe de este mundo contra Dios o aquellos que mueven en secreto las teclas con el fin de destruir a Dios y dominar el mundo y hacerse dueños de Él?

¿Podrán ellos contra Dios? Yo sé que la respuesta es obvia, no van a poder. De los versículos 12 al 16, vemos aquí instrumentos en las manos de Dios.

Entonces, uno llamado Ananías, varón piadoso, según la ley, estamos en el versículo 12 del capítulo 22, uno llamado Ananías, varón piadoso, según la ley, que tenía un buen testimonio de todos, los judíos que moraban allí vino a mí y acercándose me dijo, hermano Saulo, hermano Saulo, a ese supuesto enemigo, le dice, hermano, el Dios de nuestros padres te ha escogido para que conozcas su voluntad y veas al justo y oigas la voz de su boca porque serás testigo suyo a todos los hombres de lo que has visto y has oído.

Ahora pues, ¿por qué te detienes? Levántate y bautízate, lava tus pecados y lava tus pecados invocando su nombre.

¿Qué vemos aquí? Vemos a Ananías. Aquí hay dos personajes. Está Ananías y está Saulo.

[26 : 43] Vamos a ver primero Ananías. Ananías también fue un instrumento en la mano de Dios porque él fue que Dios escogió. ¿Y quién era Ananías? Ananías dice que era un hombre piadoso, respetado por el pueblo.

Un hombre piadoso según la ley. Era un hombre que andaba conforme a la voluntad de Dios pero también era un creyente y a Dios le plugó o le plació utilizarlo a él para ser un instrumento en la vida del apóstol Pablo.

Recuérdense que hubo tres días en oración, Pablo estuvo tres días en oración en ayuno hasta que Ananías entonces le dio instrucciones de las cosas que Dios le había revelado para Pablo y en el recuento aquí él está diciendo Pablo bautízate da testimonio público de que tú has creído en Cristo por las aguas del bautismo que representan el lavamiento de nuestros pecados y da testimonio dice y proclama su nombre y el otro personaje que tenemos aquí el mismo Saulo recuerden aquí hay un contraste Ananías hombre piadoso ya un creyente Saulo un enemigo aterrador pero entonces dice que a este enemigo Saulo quien fue divinamente transformado ahora también era un instrumento en la mano de Dios ven algunos de nosotros venimos a Cristo como Ananías religiosos y que no hemos quitado una paja o sea no tenemos técnicamente muchas cosas en el mundo no hemos arrastrado mucha basura supuestamente en el corazón obviamente sí pero pero otros vienen como Saulo odiando aborreciendo a Cristo religioso pero aborreciendo a Cristo aún con la mano ensangrentada pero también fue usado como un instrumento en mano de Dios Ananías por su piedad a Dios le agradó usarlo y a Pablo que no tenía nada de que gloriarse en cuanto a Dios también Dios lo transforma y lo usa fue una transformación divina un enemigo divinamente transformado por el Señor para que le fuese testigo a todos los hombres le dice ahora bautízate como les mencioné como testimonio que todos que todos vean que tú has sido lavado con la sangre del Señor Jesús el bautizo simboliza una muerte un ser sumergido en la muerte y ser levantado a una nueva vida y proclama al Señor Jesús y también en los versículos de 721 vemos que hubo comunión y también hubo confesión en el recuento dice y me aconteció vuelto a Jerusalén que orando dice Pablo él estaba orando en el templo dice que orando en el templo sobrevino un éxtasis y le vi que me decía date prisa y sal de Jerusalén porque no recibirán tu testimonio aquí en Jerusalén sal vete sal de aquí el Señor Jesús le estaba hablando que se fuera de Jerusalén y él dice y yo le dije señor ellos saben que yo encarcelaba y azotaba en todas las sinagogas a los que creían en ti y cuando se derramaba la sangre de tu siervo

Esteban yo consentí con su muerte y su ropa la pusieron a mis pies pero él me dijo el Señor le dijo Pablo ve porque yo te enviaré lejos a los gentiles recuérdense que este es un discurso esta es una disertación que Pablo le está haciendo a todos los judíos que estaban ahí que lo querían matar y después que le dice todo lo que le dice le da testimonio le predica y ahora le dice que Cristo le dijo a él en el templo oigan esto aquí hay varias cosas Pablo estaba en el templo ¿en qué templo?

[31 : 12] en el templo de los judíos ¿y cuál es el Dios de los judíos? el Dios de Israel ¿y cuál es el Dios de Israel? Jehová de los ejércitos ellos adoraban a Dios el Padre ellos adoraban a Dios y

recuérdense que Dios tenía una intimidad con ellos pero ¿quién es que le habla a Pablo en el templo?

¿ese? ¿el Padre o es el Hijo? porque acuérdense escuchen esto dice que él estaba en el templo orando y Jesucristo le habla en el templo ¿se dan cuenta de las conexiones?

aquí hay mucha conexión en otra palabra el Dios el dueño del templo que es Dios que es Jesucristo como Hijo es que le está hablando ahí en el templo y cuando entonces para más de eso le dice que él le dice a Pablo a Saulo que se fuera a predicarle a los gentiles ahí entonces ya la copa se rebosó entonces el Cristo que tú me estás diciendo es Dios y aparte de eso te dice que le vaya a predicar a los insignificantes gentiles entonces ahí ya dijeron y por eso quería incluir el versículo 22 aunque no lo voy a expandir dice que cuando oyeron hasta esta palabra entonces alzaron la voz diciendo oh quita a tal hombre porque no conviene que viva ya no soportaron ya no lo dejaron seguir hablando ya que se calle ese hombre que le va a hablar a los gentiles a los que no son nadie a nosotros que somos la crema innata de la religión y ahora que le van a llevar el mensaje a esos gentiles no entonces ahí se se alborotaron de nuevo hasta ahí llegó el discurso el discurso alguna cosa pudiéramos aprender de todo esto aparte de las que ya hemos mencionado que pudiéramos aprender de este honorable fariseo un honorable fariseo oye que título le puse yo pudiéramos aprender que por causa de él haber sido instruido con la élite farisaica él podía tener un oído por parte de todos esos judíos que que pudiera ser que pudieran decir a lo mejor tiene algo que valga la pena oír entienden porque tenía le había dado su currículum su pedirí yo fui instruido por la más alta autoridad farisaica entonces él se dirige a ellos diciéndole eso que él fue instruido por Gamaliel ahí en Jerusalén y que también era judío de Tarso él era judío igual que ellos en sangre y también había sido instruido en la religión farisaica o sea tenía él podía aprovechar eso nosotros pudiéramos aprovechar no que nosotros aquí somos el señor no coja lo que sirve sino a lo que no es pero si Dios le ha concedido a usted algún logro en la vida o que llegó a una profesión o algo utilícelo para la gloria de Dios porque Dios soberanamente nos usa cada uno donde estamos ¿si o no?

él va a usar usó a los pecadores para predicar si hubiéramos sido nosotros a lo mejor usamos a un profesional pero el señor no tiene que ver con eso porque la obra la hace Dios pero Dios es soberano si usted es un carpintero como Cristo haga su carpintería bien y cuando usted vaya a un lugar donde hay carpinteros aproveche su coyuntura para llevar el evangelio lo que usted haga no importa entonces Pablo aprovechó su currículum para decirle yo fui instruido yo soy un fariseo de fariseos yo soy un fariseo honorable obviamente en Filipenses 3 para que ustedes van a decir wow pero que hombre más orgulloso no en Filipenses 3 creo que el versículo 8 dice aquí no sé si es un número muy pequeño dice Pablo ciertamente aún estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús mi señor por amor el cual lo he perdido todo y lo tengo por basura Pablo dice ese mi currículum eso es basura eso no sirve para nada toda esa gloria mía ahora la tengo como pérdida como basura porque lo mío es ganar a Cristo lo mío es que Cristo se ha formado en mi vida igual así nosotros ninguno de nuestros logros humanos nos van a llevar a nada ahora lo que hacemos para el Señor sí o sea que él a pesar de que usó su currículum para dirigirse a la multitud no era que él estaba con orgullo y él como plaga aterrorizadora ¿qué podemos aprender?

él también se identificó con el pueblo que lo estaban persiguiendo a él recuerden lo mismo que él hizo se lo estaban haciendo a él ahora ese odio ahora era en contra de él él le dice yo entiendo el odio que ustedes tienen él no lo dijo así se lo dijo más profesional más suave yo también fui un perseguidor yo era un hombre celoso celoso de Dios así como lo son ustedes entonces nosotros nos identificamos con los pecadores porque hemos estado ahí nos podemos identificar con el que está perdido sin Dios sin esperanza este mundo porque de ahí nos sacó Dios de ahí nos rescató el Señor hasta cuando nos rescató Dios cuando vino esa intervención divina Pablo fue cambiado por sus méritos por sus logros no porque Dios intervino y lo cambió y lo transformó dice que nosotros lo amamos a él porque él nos amó primero Dios toma la iniciativa nosotros estamos perdidos estamos ciegos como dice que en Efesios 2 12b dice estábamos sin Cristo sin Dios y sin esperanza en este mundo pero ahora pudiéramos ser instrumentos en mano de Dios como fue como fue

[37 : 30] Saulo dice estemos siempre dispuestos que estemos siempre dispuestos a obedecer y hacer instrumentos diligentes en mano de nuestro Dios no como Jonás Jonás tuvo que hacer la voluntad de Dios pero él estaba luchando en contra de Dios que Dios nos ayude a nosotros a estar

dispuestos a ser obedientes y que en cuanto a Pablo estando en comunión y también la confesión de Pablo como resultado de su nueva vida Pablo en este pasaje que en este recuento nos dice que él estaba orando en el templo orando teniendo comunión con Dios y en medio de esa comunión con Dios Dios se reveló a él el Señor se reveló a él de manera especial cuántas veces nosotros no hemos recibido bendiciones cuántas maravillas no hemos visto nosotros en nuestra vida como cristianos por medio de la oración como resultado de la oración como resultado de esa comunión íntima con Dios no caberían caberían en un libro cada día vemos las maravillas de Dios cuando nos encomendamos en la mañana todas las cosas a él que nos ayuden en el trabajo que nos ayude cuando venimos a la iglesia y vemos las manos de Dios continuamente haciendo milagros prodigios y maravillas si usted es cristiano usted puede dar testimonio de que es así como yo lo estoy diciendo

Dios no ministra a través de la oración pero que sucedió también cuando él estuvo orando y el Señor le habla que hace Saulo Saulo dice Señor acuérdate ellos saben que yo era un enemigo que yo era un perseguidor que yo encarcelaba que yo también consentía o sea él como que se ve con la santidad de Dios eso no puede pasar a nosotros cuando mientras más conocemos a Dios mientras más cercanía tenemos con Dios porque el Señor sabía todo eso pero él está diciendo al Señor como si el Señor no hubiera sabido esas cosas de él pero eso él está confesando señores ellos saben que yo era un perseguidor que yo era un enemigo que yo era un asesino así también nosotros mientras más conocemos a Dios más conocemos nuestra condición donde estamos la miseria que hay en nuestro corazón la maldad el odio la envidia la codicia van saliendo van saliendo entonces tenemos que confesar esas cosas a Dios como dice en Romanos 7 miserable de mí quien me libraré de este cuerpo de muerte cuando Dios nos da convicción con su palabra en conclusión qué miseria y qué tragedia fuese para ti y para mí que la causa de nuestra vida fuera una causa comunista imagínense la miseria que fuese si ese fuera el motivo de nuestra vida vivir para esa causa no es algo que es digno de misericordia y de compasión dar aún su vida por una causa por una filosofía que lo iba a hacer miserable que nos haría miserables aquí y miserables allá ¿eh?

ese camino ese atajo iba a ser una miseria eterna terrenal y eterna hay muchos atajos ustedes si no están en Cristo se han ido por un atajo pero lamentablemente el atajo no lo va a llevar a la canad celestial no lo va a llevar allá en el castillo de la duda en el progreso del peregrino ahí se perdieron y otros se derricaron porque se fueron por otro camino y no llegaron a ningún lado perecieron el camino que lleva a la canad celestial es un camino recto dice como una regla derecho la vida del apóstol Pablo él se había desviado pero Dios lo salvó y lo transformó al Señor Jesús sea la gloria si ahora andas tú por el camino recto tenemos a alguien a quien tenemos que darle la gloria sí o no a nuestro Señor

Jesucristo por lo que él hizo por su vida santa perfecta obediente por estar dispuesto a pagar el precio el castigo la condenación el oprobio el rechazo pagar el precio que tú y yo no íbamos a poder jamás pagar para rescatarnos de nuestra condición de miseria como lo hizo con el apóstol Pablo o Saulo de Tarso merecía Saulo que Dios lo perdonase no pero él lo perdona porque Jesús pagó por él y el que se enfrentó con él el camino era el que había dado su vida para salvarlo y ahora Pablo iba a tener que sufrir por causa de Cristo él mismo como vemos en todo el libro de hechos y en el reto de las escrituras todo lo que padeció Pablo por Cristo en Efesios 1 yo comencé a sacar versículos de Efesios 1 y como que mientras más sacaba estaba conectado con el otro y el otro y el otro y el otro en Efesios 2 1 dice pero él nos dio vida a vosotros cuando estábamos muertos en vuestros delitos y pecados pero escuchen traten de escucharme voy a leer algunos versículos en el libro de Efesios para que sigan el hilo capítulo 1 dice bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor

Jesucristo quien nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales según él nos escogió en el antes de la fundación del mundo para que fuésemos santos y sin mancha delante de él y nos escogió en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados como hijos suyos según el puro afecto según el puro afecto de su voluntad y habiendo creído en él fuimos sellados con el Espíritu Santo aquí vemos a Dios Trino Dios el Padre aquí vemos Jesucristo ahora aquí vemos la obra de Dios sellándome con el Espíritu Santo Dios me ha adoptado como su hijo ahora le pertenezco a él y de quién es esta idea de quién de quién es esta obra aquí está claramente diciéndolo que fuimos predestinados que fuimos escogidos delante de la fundación del mundo dice que nuestros ojos fueron alumbrados y nuestro extendimiento para que sepáis cuál es la

esperanza a la que él nos ha llamado y cuáles son las riquezas de su gloria de su herencia en los santos nosotros tenemos herencia nosotros tenemos riquezas a nosotros se nos han hecho promesas que aunque nos quiten la vida aquí entonces comienza la bendición eterna para los que están en este camino dice que conozcamos cuál es la súper eminente grandeza del poder de Dios para con nosotros los que creemos para nosotros los que creemos hoy y que estamos creyendo no que creí que a lo mejor a los que siguen creyendo esas promesas según la operación del poder según la operación del poder de su fuerza y el poder de Dios ese dinamismo esa palabra de dinamita ese poder de Dios fue el que resucitó hizo resucitar a Jesús entre los muertos resucitándolo el muerto ahora está vivo para siempre y ahora

[46 : 23] Cristo está sentado a la diestra del Padre en los hogares celestiales y Él está ahora sobre todo principado sobre toda autoridad sobre todo poder y todo señorío Jesús está por encima de todo y sobre todo nombre que se nombra no sólo en este siglo sino en el venidero para concluir yo quiero mencionar hay un himno que fue compuesto en francés a tu a la gloire os resucite a ti la gloria yo le voy a pedir a nuestra hermana yo le voy a pedir a nuestra hermana Thompson charlera charlera que toque la música de esta melodía solamente y yo voy a leer la traducción de la última estrofa el título es a ti la gloria o resucitado yo le voy a pedir que toque la melodía primero para que entonces entiendan que el autor de este poema que fue escrito en francés cada terminación de cada frase combina con la que sigue y es una poesía pero aparte de eso se le puso a la música de esa música que van a oír ahora y así va a tener más sentido es una joya de la hipnología le voy a pedir la música y después le voy a leer la traducción que yo hice de la última estrofa del himno en francés y el título a ti la gloria o resucitado que loise que loise

Amén. Amén.

Gracias. Dice, Temeré de nuevo yo para siempre vive él.

Aquel aquel a quien yo adoro de la paz príncipe es él. Él es mi victoria, mi poderoso sostén, mi vida y mi gloria.

Ya más nada he de temer. Oh, resucitado, a ti sea la gloria por toda eternidad a ti la victoria.

[49 : 52] Vamos a orar. Padre eterno y santo, gracias te damos. Qué hermoso eres, Señor Jesús.

Perdónanos por nuestra ingratitud, por nuestra falta de amor a ti, nuestra falta de compromiso.

Pero gracias por habernos amado primero.

Gracias por tu santo espíritu, oh Dios eterno. Gracias por haber intervenido en nuestras vidas, cambiando nuestros corazones. a ti sea la gloria oh resucitado y por toda la eternidad a ti la victoria.

Amén.